



Ambasciata d'Italia - Madrid
Il Ministro Consigliere

Madrid, 17 de septiembre de 1990

Estimado y querido Presidente,

he recibido, con gran alegría y emoción, la carta y la fotografía con dedicatoria que ha tenido la amabilidad de enviarme.

Deseo expresarLe mi agradecimiento por la atención que ha tenido y por las palabras que ha querido dedicar tanto a mí como a mi familia.

He servido a Italia en Chile con toda la dedicación que su maravilloso país merece y considero un privilegio haber podido pasar en Santiago unos años tan fundamentales para la reconquista de la democracia.

La tarea que espera ahora a la fuerzas democráticas es ardua y Vd., que está al frente de ellas, tiene la extraordinaria y delicadísima responsabilidad de consolidarla en el progreso y en el desarrollo social y económico y de devolver a Chile su tradicional rol internacional.

./.

Excmo. Sr. D. Patricio AYLWIN AZOCAR
Presidente de la República de Chile
Palacio de la Moneda
Santiago de Chile

Recuerdo que durante el último coloquio que mantuve con Vd. en su casa, se habló, entre otras cosas, de la exigencia de volver a promocionar en terminos de cooperación económica, industrial y socialcultural la gran solidaridad que Europa y en particular Italia han demostrado a Chile durante la dictatura.

Las relaciones que se han ido consolidando en estos últimos meses me permiten confiar en un crecimiento adecuado de este panorama de colaboración, en la perspectiva de aquella relación privilegiada entre Italia y Chile que siempre ha sido mi objetivo prioritario.

No sé si y cuando tendré la alegría de volver a Santiago, pero deseo aprovechar esta ocasión para hacerLe saber que Chile representa una segunda patria para mí y para mi esposa e hijos y que el día que podré volar de nuevo hacia Santiago Le pediré poder visitarLe en ese Palacio de la Moneda en el que he entrado tantas veces como portavoz poco escuchado de un país democrático.

Querido Presidente, Le doy nuevamente las gracias por su amabilidad y expreso, también en nombre de Piera, a Vd. y a Leonor, mis más sinceros y afectuosos deseos para su altísima misión.

Amos de Lorenzi